

# Génova de triste recuerdo

P. Fco. Javier Ibisate S.J.

En el No. 477-478 de *Carta a las Iglesias* el Editorial lleva por título: “El Vaticano apoya manifestación antiglobalización”, sumando a la voz del Papa las voces de muchas organizaciones católicas y cristianas y otras ONGs y grupos pacifistas que, desde hace dos años, se manifiestan en forma pacífica con ocasión de estas cumbres mundiales de los actores de la globalización. En ese mismo número se agregaba un comentario “Los manifestantes son dos”, cuya idea esencial es mostrar que la manifestación pacífica, racional y razonada, es un deber y un servicio para hacer de una “globalización mutilada y parcial” (de unos pocos) una “globalización global” donde quepa toda la humanidad. En palabras de Juan Pablo II al Grupo de los Siete: “Esfuércense con energía por hacer de nuestra tierra un lugar habitable para todos”, invitándoles a los responsables políticos a orientar la mundialización “según los criterios del bien común y las exigencias irreductibles de la justicia y de la solidaridad”.

Por otra parte hay diarios, personas y gobiernos que, blandiendo las fotografías de manifestantes asilvestrados –que sólo destruyen y nada proponen– se eximen del deber de la manifestación propositiva y condenan toda crítica constructiva al orden mundial establecido.

Quiero ahora reproducir simplemente algunos testimonios, bastante significativos, que nos ayuden a reflexionar sobre la globalización y este estilo de cumbres mundiales. **Romano Prodi, presidente de la Comisión Europea** y participante en esta cumbre, escribe el 20 de julio un artículo titulado “Las tres injusticias”. Refiriéndose a la globalización:

“Podemos ganar o perder el desafío que se nos presenta, pero no podemos eludirlo; nos guste o no, la globalización es un hecho. Nuestra obligación es controlarla, para ponerla al servicio del hombre”. Las tres injusticias son “el dramático aumento de la diferencia social y de prosperidad entre las categorías

más ricas y más pobres en las sociedades más desarrolladas; esa misma diferencia creciente en las sociedades de los países pobres y, por último, la diferencia de niveles de crecimiento y bienestar medio entre los países ricos y pobres... Por todo ello, aun condenando de forma absoluta la violencia, no podemos menospreciar una protesta que refleja un malestar real y difuso que en sí mismo no puede ni debe ser ignorado”. Con todo, añade:

“La extrema diversidad de objetivos de las protestas no debe impedirnos ver el verdadero origen del problema, es decir la profunda insatisfacción ante los niveles de injusticia y de participación en la sociedad. El problema de la pobreza en el mundo no se resuelve con menos globalización, bien al contrario. No es casual que las sociedades más marginadas y pobres del mundo sean, no las actoras en la globalización, sino las olvidadas por ella. En efecto, la alternativa a la globalización es el bilateralismo, en el que a menudo todo queda a expensas de la voluntad del más fuerte. Este es uno de los aspectos decisivos del problema. No se puede controlar la globalización sin las organizaciones multilaterales. No se pueden abrir mercados sin pasar por la Organización Mundial del Comercio. La deuda de los países pobres no se puede anular y sus infraestructuras mejorar sin el Banco Mundial o el Fondo Monetario. No se pueden promover normas sociales más elevadas sin la Organización Internacional del Trabajo... Debemos estar abiertos a las razones de quienes protestan sin violencia” (*El País*, 20 de julio, 2001).

Con fecha 19 de julio el diario *Le Figaro* publica un artículo del **presidente de Francia, Jacques Chirac**, con el título: “Humanizar la mundialización”, dirigiéndose al Grupo de los Ocho reunidos en Génova: “Nosotros no debemos ser, bajo ningún concepto, un ‘directorio del mundo’. Debemos trabajar como apoyo dentro del marco de las instituciones internacionales.

**comentarios**

El G-8 hace su servicio cuando ayuda a la ONU, al Banco Mundial al FMI, o la OMC a cumplir sus respectivas funciones, a dar la mejor respuesta a las preocupaciones y necesidades de nuestros conciudadanos... Cuando la mundialización afecta la vida de mujeres y hombres, la conciencia ciudadana debe fortalecerse a escala internacional. La protesta contra la opresión, la miseria, el combate por salvaguardar el medio ambiente son otros tantos signos de esta conciencia ciudadana mundial... Ha llegado el momento de organizar un nuevo modo de encuentros que reúnan también un grupo representativo de países emergentes, en transición o pobres para dialogar con ellos sobre el control de la globalización y del desarrollo durable" (*Le Monde*, 19 de julio).

Pero ese diálogo no encuentra espacio en las cumbres de los Siete Grandes. La prensa europea ha sido muy crítica de la cumbre de Génova, que pasará a la historia "como el suceso que hace que el mundo rechace cumbres tan dispendiosas y ultraprotegidas". "La idea de que la vida de los africanos va a transformarse por las palabras

dichas en Génova es una broma de mal gusto". "Los participantes en estas cumbres suelen perder de vista la diferencia que hay entre lo que ellos dicen en sus comunicados y lo que sucede en la realidad". El *Time* recomienda a los jefes de Estado "hacer más para demostrar su aporte político y no tanto por el aspecto ceremonial y opulento". *El País* critica el escaso resultado de esta cumbre, afirmando que "la propia existencia del G-8 constituye una provocación; una asimetría más entre la nueva realidad y una instancia poco representativa de aquellos que, estando sumergidos en el proceso de integración económica y financiera, no son de momento sus beneficiarios". *Le Monde*, 23 de julio, dice: "Triste balance de la cumbre de los países ricos: un G-8 vergonzoso. Fuera de algunos convenios, estas cumbres sólo sirven de vitrina de decisiones tomadas en otra parte. Incluso como un tapiz que cubre la ausencia de una decisión".

Así estamos.◆

### Suscripción: Carta a las Iglesias

Suscripción anual (publicación quincenal)	Personal	Correo
EL SALVADOR	C 45.00	C 65.00
Centroamérica y Panamá		US\$ 25.00
Norte y Sur América		35.00
Europa		45.00
Otras regiones		50.00
Ejemplar suelto		3.00

Los interesados pueden suscribirse en la Oficina de Distribución de la UCA o por correo. Los cheques deben emitirse a nombre de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas y dirigirse a: Centro de Distribución UCA, Apdo. Postal (01) 575, San Salvador, El Salvador, Centro América.

Tel. 210-66-00, Ext. 191